

PERSEVERANDO EN LA FE DURANTE LAS PRUEBAS

SANTIAGO 1:5-11

Para entrar en el contexto recordemos lo visto en el estudio anterior, tanto en la introducción como en los primeros cuatro versos, leamos los versos 1-4.

Santiago es identificado por la iglesia primitiva, como el autor, y al mismo tiempo es conocido como el mayor de los hermanos, en la carne, de nuestro Señor Jesucristo, y esto se sabe a través de algunos versículos bíblicos que leímos y los cuales acreditan tal identificación, la carta fue escrita aproximadamente entre los años 60-62, y el hecho de que el autor fuera medio hermano de Jesús, no fue excusa para identificarse como un siervo de Dios y de Él Señor Jesucristo.

La carta fue escrita para que fuera leída en varias iglesias, dirigida directamente a los miembros de las 12 tribus de Israel que estaban dispersados por el Mediterráneo, debido a la persecución, que se llevaba acabo contra aquellos que ahora eran creyentes en Cristo y el evangelio, razón por la que se confirma que es dirigida también a creyentes no judíos, el motivo de ser incluidos como lectores fue claramente por su fe declarada en el evangelio de Jesús y sufrir persecución.

Mateo 5:11-12

“Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo,

Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”

Este tiempo o periodo de persecución y dificultad fue identificado por Santiago como el tiempo donde la fe del creyente es probada, y exhorta a los hermanos a enfrentarlo con gozo, con alegría.

Pedro en su primera carta también declaro que las tribulaciones existen para probar la fe del creyente, el reconoció, y puso la fe a un nivel más alto, en cuanto a valor y claro refiriéndose al valor espiritual, y que así como la originalidad y pureza del oro se prueban mediante el fuego, la fe mediante el fuego de las pruebas es también probado.

Además Santiago, aquí afirma que mediante las pruebas el creyente adquieren la capacidad de soportar los momentos difíciles, o sea la paciencia, y cuando se llega a ser paciente o demuestra esa paciencia estará mostrando la integridad y madurez espiritual a la que debe llegar todo creyente, la palabra “cabales” significa completos y junto a la palabra “perfectos” ambas están hablando en el sentido de haber pasado la prueba y obtenido victoria.

1 JUAN 2:10

“Os he escrito a a vosotros padres, porque habéis conocido al que es desde el principio, os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno”.

VERSOS 5-8

5. Alguna vez algunos de nosotros, posiblemente la mayoría hemos leído, oído, o incluso tenemos un cuadro que adorna las paredes con la famosa “Oración De la Serenidad”

“Dios, concédeme a la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar. El valor para cambiar las cosas que puedo. Y la sabiduría para saber la diferencia.”

Esta oración fue escrita por un teólogo reformista con el nombre de Karl Paul Reinhold Niebuhr, esta oración demuestra la fe en Dios y

quizá su inspiración fue en este verso, (no investigue acerca de esta idea),

Santiago en el contexto de las pruebas o en este caso la persecución de la iglesia, exhorta al creyente a buscar la sabiduría de Dios, a pedir a Dios el discernimiento espiritual, no para buscar una salida rápida o evitarlas, sino para verlas desde una perspectiva diferente, para aprender de las circunstancias o situaciones a las que se enfrenta durante dichas pruebas.

Proverbios 1:7

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehova, los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”

Proverbios 9:10

“El temor de Jehova es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del altísimo la inteligencia”.

Salmo 111:10

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehova, buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos, su loor permanece para siempre “.

Ya he mencionado antes que la palabra “temor” bíblicamente no habla de un temor con miedo, sino de un tener la reverencia, el respeto a Dios, así la sabiduría que se necesita para aprender cómo afrontar las pruebas es tener reverencia al Señor y su palabra, además de reconocer que El tiene control sobre las vidas de los creyentes y su voluntad tiene que cumplirse, recordemos,

Romanos 8:28

“Y sabemos que los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan para bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”.

Aquí, todo, se refiere a todo lo bueno y todo lo malo, incluyendo el sufrimiento, y en este caso las pruebas,

Ante un momento de prueba, de tentación, o tribulación, todos tendemos a debilitarnos, queremos dejamos caer, como se dice queremos “tirar la toalla”, este es el momento de venir delante de Dios y pedir la sabiduría para enfrentar estos tiempos, pero antes es, tener la reverencia el temor a Dios, reconociendo que el a permitido tales circunstancias para probar nuestra fe, al reconocer esto la petición de sabiduría es respondida por Dios y el la da sin reproche, es decir, El simplemente concede el discernimiento espiritual, para actuar conforme a la situación y una vez pasada la prueba lleguemos a una madurez espiritual más fuerte y por consiguiente una relación más íntima con Dios.

6. Santiago, reconociendo que ante las pruebas, como seres humanos, entramos en un estado de desconfianza, y quizá de desfallecimiento, es por esta razón que su exhortación es venir delante de Dios y pedir por sabiduría y enfatiza a pedirla, pero con fe, y sin dudar, comparando a la persona que, sin fe y con duda, son como las olas del mar que van de un lado a otro sin un rumbo establecido,

Hebreos 11:1

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

La palabra usada para “ certeza” quiere decir “sustancia” o “realidad” con esto, la fe considera como una realidad lo que se espera, y la palabra “conviccion” quiere decir “evidencia” lo que demuestra en este caso, que lo que aún no se ve, es real.

Hebreos 11:6

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que el es galardonador de los que le buscan”.

Dios es una realidad que aún que no se vea El es real y Santiago afirma que lo que pedimos el lo dará sin reproche, por esto el hombre no debe dudar.

En los versos 7 y 8, Santiago declara de una forma que la persona que duda, no solo, es comparada a las olas del mar, sino que por su incredulidad no recibirá, o en otras palabras su oración o petición no será contestada.

Mateo 21:21-22

“Respondiendo Jesús, les dijo: de cierto os digo, que si tuvieres fe, y no dudareis, no solo haréis esto de la higuera, si o que si a este monte dijereis: quítate y échate en el mar, será hecho,

Y todo lo que pidieres en oración, creyendo, lo recibiréis”.

Asi mismo en la frase “el hombre de doble ánimo”, Santiago hablando de el creyente que duda, también le identifica como una persona sin estabilidad espiritual, una persona que de momentos cree y le cree a Dios, pero en los tiempos de prueba su fe desfallece, la frase “doble ánimo” literalmente traducida del griego sería “dos almas” describiendo así una persona dividida, entre Dios y el mundo, esta actitud puede llevar al creyente a una apostasia personal, indicada en La parábola del sembrador y la explicación de Jesús en

Mateo 13:20

“Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

Pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza”.

Así la persona que dice ser creyente pero en el tiempo de prueba se aleja, en lugar de buscar la dirección de Dios y pedir sabiduría para actuar conforme a los propósitos y la voluntad de Dios,

lamentablemente no se puede llamar cristiano pero, si por el contrario viene con temor a delante de Dios, El mismo le dará la sabiduría para actuar igualmente conforme a los propósitos y voluntad del Señor Dios.

A continuación en los 3 versos, del 9 al 11, parecería que Santiago cambia el sentido de su mensaje o exhortación, pero no, en el mismo contexto de las pruebas, Santiago expone un tema que tiene mucha realidad, la pobreza o las riquezas, que dependiendo del punto de vista y cómo se tomen, tanto la una como la otra acercan o la persona a Dios o la alejan de Dios.

En el evangelio de Lucas 16 a partir del versículo 16 se narra de una persona con riquezas que vestía, comía y vivía cómodamente, pero contrario a él Lázaro era pobre carecía de lo que el otro tenía, al final de sus vidas recibieron lo contrario, uno castigo y el otro consolación,

Así mismo en Lucas 18 la respuesta de Jesús a la pregunta de un joven rico, de cómo obtener vida eterna y su reacción Jesús declara una verdad que tiene muy pocas excepciones.

Lucas 18:24

“Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas”.

El hombre pobre que describe Santiago es aquel que carece de la economía necesaria, pero en su fe verdadera, confía y cree que Dios es quien proveerá toda su necesidad incluso sin llegar a ser rico, y así esa fe le dará la gloria delante de Dios,

Filipenses 4:19

“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria”.

Por el otro lado, en la persona rica, la humillación está en dos sentidos, primero que si reconoce que todo le ha sido proveído por

Dios, y se humilla delante de Él, pero en el segundo sentido , siendo este el expuesto por Santiago y conforme a la frase “pasará como la flor de la hierba, indica como el dicho “el dinero va y viene” habla de que el rico tendrá, y confiará en el dinero, pero al perderlo, es decir “se marchitan sus empresas” puede llegar a llegar desconfiar de Dios,

Así cualquier tipo de pruebas que como creyentes enfrentemos, primeramente, reconozcamos que son la prueba de nuestra fe, segundo, las pruebas nos darán la paciencia para soportar y así llegar a una madurez espiritual completa, tercería pedir sabiduría a Dios para saber cómo actuar ante las pruebas sin dudar que Dios lo hará, por último y con lo anterior en el corazón y la mente, seamos verdaderos creyentes, para no caer en la apostasia.